

Más información
en www.saraiva.es

Persona única. Es fundamental conocer su biografía, preferencias y deseos

Lucía Saborido destaca que el hecho de «contar con un profesional que apoye todo el proceso vital de la persona mayor» permite que el proceso de envejecimiento sea «digno, con autonomía y en positivo».

«Contar con un profesional que vela por el proyecto de vida de los mayores es clave»

Dentro del modelo de atención integral y centrada en la persona destaca la figura del profesional de referencia. «En el testimonio de Marisa y de Antonia se aprecia la importancia de crear esta figura en centros en los que tenemos la responsabilidad de acompañar en el desarrollo de su vida a personas mayores que tienen cierta dependencia, sea leve, moderada o grave», señala Lucía Saborido, directora de Saraiva.

¿Por qué esta figura? «Se trata de tener a una persona que de manera especial apoye todo el proceso vital de la persona mayor y que le acompañe entendiéndola desde la comprensión de lo que ha sido su vida y también de lo que quiere que sea a partir de ahora», explica.

«En el sector vemos un modelo de centros muy institucionalizado en el que los profesionales no tienen margen para ofrecer unos cuidados personalizados. Esto tiene un impacto en la calidad de vida de los usuarios y también en los propios profesionales, que se frustran al no poder contar con el tiempo ni con las herramientas necesarias», apunta Saborido. «El hecho de contar con un profesional que vela por que el proyecto de vida de estas personas se lleve a cabo como ellas quieren es clave para hacer del proceso de envejecimiento un proceso digno, con autonomía y en positivo -subraya-. Y cuando esa persona no puede decidir por sí misma es maravilloso realizar este trabajo de mano de la familia o de un círculo de apoyo que vela por que se respete el modo de vida que habría querido tener».

VIDA SENIOR



Antonia, en compañía de Marisa, su profesional de referencia en Saraiva. GONZALO GARCÍA

Voces que nunca se apagan

▶ Antonia, de 99 años, cuenta en Saraiva con la ayuda de Marisa, una auxiliar que lo sabe todo de ella

historia de su vida, valora su situación actual y los asuntos que le quedan pendientes».

Marisa tiene ahora a su cargo a cuatro usuarios. «Antonia -cuenta la auxiliar- llegó hace tres meses porque se rompió el hombro y, como tenía una hermana en el centro, su familia le recomendó venir. Llegó con mucho miedo, pero hizo amigos enseguida y ahora está encantada». Y Marisa también: «Es un trabajo muy gratificante. Así sabes todo de ellos y puedes ayudar al resto de compañeros (fisios, cocineros...) para que trabajen mejor. Compartes muchas cosas, ella también se interesa por mí y se crea una relación muy especial».

MARTA BALO

PONTEVEDRA. Marisa Sánchez lo sabe todo de Antonia Meijón. Sabe, por supuesto, que en abril cumplirá cien años y que su marido era guardia civil. Con él pasó siete años maravillosos en Asturias y después, cuando él dejó el uniforme, vivieron 18 años en Venezuela, donde él trabajaba al servicio de un conde. Sabe que Marisa tuvo un aborto complicado y que, por eso, no tuvo hijos, aunque sí tiene unos sobrinos que la adoran. Sabe también que le gusta hacer gimnasia y que la comida la quiere

muy caliente y sin cebolla. Y es que Marisa, que trabaja como auxiliar en Saraiva, es la 'profesional de referencia' de Antonia. «Es un paso más en la atención centrada en la persona que implantamos hace dos años -explica Marisa-. Se trata de reconocer a la persona como única. El objetivo es conocerla en todos los ámbitos para, en el caso de que sea necesario -no es así en el de Antonia, que cognitivamente está muy bien- tomar decisiones por ella junto con su familia». Para ello, «vamos poco a poco recopilando su biografía. Ella nos cuenta la

Lucía Saborido

«Se abre un nuevo campo de trabajo que dignifica a las personas, tanto a los usuarios como a las que llevamos a cabo esta profesión, que muchas veces en el campo de atención directa no se valora como se merece»